

La agresión de la OTAN a Libia. Un nuevo zarpazo de Occidente a la seguridad internacional

Oscar Julián Villar Barroso



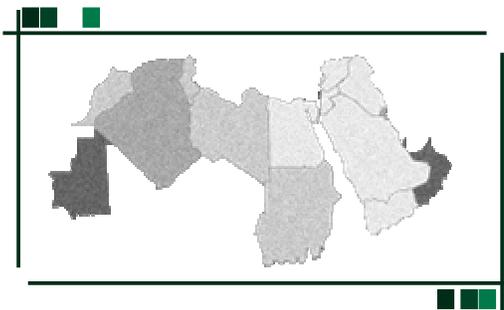
*Documento de trabajo n° 77, Buenos Aires,
diciembre de 2011*



Universidad
Externado
de Colombia

ceid

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE AFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

La agresión de la OTAN a Libia. Un nuevo zarpazo de Occidente a la seguridad internacional



Oscar Julián Villar Barroso*

El más grande acierto de esta nueva XXIII versión de los Simposios Electrónicos Internacionales, que con mucho empeño organiza el CEID, considero que tiene que ver con la acertada selección del escenario socio-político de esta ocasión. El Oriente Medio y África del Norte. Una región que está generando los mayores eventos políticos de la actualidad.

Así las cosas, en esta ponencia abordaremos un conflicto que está en plena dinámica y, amen de los esfuerzos de Estados Unidos y la OTAN, no se sabe como va a concluir, pues ya nadie duda de que si no fuera por el esfuerzo coordinado de la más grande maquinaria bélica de todos los tiempos, la OTAN, ese conflicto hubiese terminado hace mucho tiempo, e incluso, es muy probable que no se hubiese desatado jamás. El asesinato brutal del líder libio, Muammar el Gadafi, no es el punto final de esta tragedia, desgraciadamente.

Otro elemento para no soslayar por los participantes en el SEI tiene que ver con la justificación, y hasta con la manipulación que se

** Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales por la Universidad de La Habana. profesor de la Universidad de las Ciencias Informáticas y de la maestría en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales de la Universidad de La Habana.*

hizo por Estados Unidos y la OTAN de la Resolución 1973-2011 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pues esta burda metedura de pata, en cuanto a la selección de la justificación de turno para atacar, dejó al desnudo la verdadera esencia del imperialismo internacional, que envuelto el mismo en una crisis sin precedentes, trata de solucionar sus problemas con el sacrificio de los pueblos.

Si fueron la existencia de supuestas armas nucleares y químicas, y el apoyo al terrorismo, lo que se esgrimió para invadir y ocupar Iraq, mentira que nadie cuestionó; y el apoyo y abrigo a la red Al-Qaeda y a su líder Osama Bin Laden, otra falacia por poco cuestionada, lo que sirvió de pretexto para arremeter contra Afganistán; el propósito que sirvió de base para esta nueva aventura bélica: "proteger la vida de los civiles de las acciones represivas de un tirano", en un escenario lleno de tiranos que en calidad de reyes, príncipes y emires gobiernan a su más absoluta voluntad y donde no es precisamente la democracia, de ningún tipo, lo que prevalece, mueve a la reflexión.

En este caso los medios corporatizados inundaron el mundo de noticias y mensajes sobre bárbaros bombardeos de la fuerza aérea libia sobre los sublevados, dijeron que estaban siendo masacrados civiles a los que había que proteger y que era imprescindible prohibir el vuelo de los aviones de combate libios y detener su artillería que avanzaba sobre Bengasi, algo que de haber sido cierto hubiese sido noble, pero sobre esto último se imponen varias interrogantes, amén de otras consideraciones.

Hoy se sabe que no es cierto lo de los bombardeos del ejército libio contra los sublevados y mucho menos contra la población civil, esto Washington no lo ha podido demostrar. El corresponsal cubano de TeleSur, que no era precisamente un admirador de Gadafi, recogió información que ha presentado en los medios en La Habana y en Caracas, que desmienten las falacias difundidas por la gran prensa. Otro tanto hicieron los corresponsales de la Red Voltaire, cuyo presidente mismo, Thierry Meyssan reportó desde Libia los acontecimientos, hasta que la caída de Trípoli les obligó a salir del país.

Lo primero que nos gustaría poner a consideración de quienes lean este trabajo es ese inusitado desprecio de Estados Unidos y sus aliados por los tiranos y los dictadores que reprimen a sus pueblos.

¿Qué diríamos a eso los latinoamericanos?, víctimas que hemos sido de los Pinochet, Videla, Somoza, Batista, Trujillo y un gran ETC, ante este flaco pretexto; ¿Qué fue la Operación Cóndor?; ¿Era Gadafi el único "dictador sangriento" de la región?; ¿Qué dirá el pueblo palestino?, víctima de la barbarie israelí, que se ha podido consumir por el apoyo de estos defensores de los pueblos; ¿Qué cosa es Israel,

que ha desarrollado armas nucleares, invadido territorios árabes y asesinado a miles de palestinos?, ¿Por qué Estados Unidos veta las resoluciones que condenan a este régimen?; ¿Por qué la OTAN no actúa contra Israel; Arabia Saudí y las monarquías suníes con la misma energía que contra Libia?

¿Era la existencia del tirano Gadafi o apoderarse del petróleo y de los recursos financieros de Libia lo que inspiró esta nueva agresión? Este autor considera que la agresión a Libia responde a lo último y lo que está ocurriendo pone al desnudo, de manera asaz evidente, la doble moral de los que pretenden erigirse en el modelo a seguir.

Esta ponencia, se impone decirlo, no es una apología de Muammar Al-Gadafi, lo que pretendemos es hacer un análisis del modo de actuación de una entidad anacrónica ya en el siglo XXI, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y compartir criterios sobre su más reciente fechoría, la agresión a Libia, que ojalá sea la última que realicen.

En ella se explican las causas de esta guerra, los objetivos perseguidos y se analizan por separado a las fuerzas contendientes, lo que nos permite, a partir de identificar a algunos elementos que integran el Consejo Nacional de Transición, su militancia probada en la red Al-Qaeda y falta de propósitos y programa, y otros elementos muy puntuales, como el compromiso de pagar a Occidente con los recursos de Libia, el apoyo que recibieron para deponer a Gadafi y hasta la tolerancia por sus excesos.

Esto nos va a permitir demostrar la peligrosidad de esta y otras acciones, y por extensión, de otros planes, en los que los países miembros de la OTAN, con Estados Unidos a la cabeza, están tratando de solucionar sus propias crisis, para lo que no han dudado en resucitar sus apetencias coloniales, utilizado a su antojo hasta el mismísimo Consejo de Seguridad de la ONU y burlarse de manera descarada de la comunidad internacional.

Historia reciente de Libia

En 1911 lo que hoy conocemos como Libia, era territorio periférico y muy preterido del Imperio Turco-Otomano, tampoco tenía la conformación actual, estaba dividido en dos regiones: Tripolitana y Cirenaica, las que tenían características propias. Todavía no había petróleo.

En esa misma época, Europa estaba empeñada en una serie de conflictos por un nuevo reparto del mundo, lo que desembocó en la I Guerra Mundial. Italia, cuya unificación era reciente, había quedado fuera del reparto colonial de la conferencia de Berlín (1884), por lo

que de manera unilateral decidió invadir este territorio otomano, consciente de que nadie se preocuparía mucho por esta acción en contra de un enemigo como ese. Así las cosas, las tropas italianas desembarcaron y encontraron alguna resistencia del ejército y de las milicias de las tribus locales, que no estaban de acuerdo en caer bajo la bota de los "infieles".

Casualmente en 1911, cien años antes de los actuales crueles y sistemáticos bombardeos de la OTAN contra ese país, se inauguró el "bombardeo aéreo", cuando el piloto italiano Giulio Cavotti, lanzó la primera bomba desde su aparato sobre un destacamento que defendía los accesos a Trípoli, lo que surtió un efecto tremendo sobre los defensores, quebró su defensa y abrió las puertas de la capital a las tropas itálicas, la que en 1912, dos años antes de que estallara la I Guerra Mundial, ya se habían asegurado el dominio de Cirenaica y Tripolitana.

En 1922 el régimen fascista de Mussolini decidió reforzar la presencia italiana en el país, que era más efectivo en Tripolitana y dio indicaciones al gobernador colonial, el general Balbo, que uniera las dos regiones, con lo que se consolidó la colonia italiana, fijando las fronteras actuales del país. Para 1940 vivían allí unos 140 000 colonos italianos, que se había instalado en las mejores tierras, para lo cual despojaron de ellas a sus legítimos dueños.

A esto siguió una etapa de brutalidad colonial, reforzada entre 1928-1932 por la implementación por el mariscal Badoglio de una política de reubicación forzosa de la población, lo que provocó la muerte de cerca de medio millón de personas, un quinto de la población de entonces. Igualmente provocó la rebeldía de las tribus, lideradas por el caudillo popular Omar Al-Mukhtar¹ y de alguna manera, por los destacamentos de beduinos comandados por Sidi Idris, quien ya se había opuesto años antes a los desplazamientos de las tribus ordenados por los ocupantes itálicos.

Derrotada Italia en la II Guerra Mundial, consiguió mantener su colonia libia por unos años más, aunque la situación de la metrópoli no era muy satisfactoria y las fuerzas de derecha estaban bastante diezmadas y desplazadas del poder. Por otra parte, en Egipto había llegado al poder un líder carismático y antiimperialista, Abdel Gamal Nasser, que abogaba por el panislamismo y el panarabismo desde un enfoque emancipador que puso en crisis la continuidad del colonialismo en el continente africano.

En medio de este ambiente, en la navidad de 1951, Sidi Idris declara la independencia del país y se autoproclama Rey de Libia, promoviendo a su tribu, la de los sanusi, a la dirección del país en detrimento del resto de las tribus, lo que le granjeará no pocos

¹ Fue capturado, maltratado y finalmente ejecutado en la horca por su negativa a someterse a los ocupantes.

enemigos internos. El monarca, sin embargo, consiguió mantenerse en el poder, gracias a la ayuda de Estados Unidos y Gran Bretaña, quienes le apoyaron a cambio de mantener sus bases militares en el territorio libio.

En 1969 entra en escena Gadafi, un joven coronel del ejército nacional que se puso al frente de un sector contestatario de la oficialidad, que se hizo seguidor de la política de Nasser. Ese mismo año deponen al Rey Idris y Gadafi se proclama "Líder de la revolución", la que de inmediato se va a unir a Egipto y a Siria y tomó algunas medidas de carácter antiimperialista.

Lo primero que hizo Gadafi fue cerrar las bases militares extranjeras norteamericana y británica, desde donde había recibido apoyo el Rey Idris, más tarde, en 1970, expulsó del país a los más de 25 000 italianos que quedaban en el país y donde ocupaban los puestos claves en la economía, medida que Gadafi enarboló como una reivindicación de su pueblo, también nacionalizó importantes paquetes de la banca, el petróleo y los recursos nacionales, que por vez primera quedaron en manos de los libios y buscó alianzas con la URSS y los países del campo socialista. Libia se incorporó también al Movimiento de Países No Alineados (NOAL).

La actitud antiimperialista de Libia y el discurso revolucionario de sus líderes en esos primeros tiempos provocaron la ira de los potentados de la Liga Árabe, sobre todo de la corriente wahabita² de la dinastía Al-Saud³, quienes de inmediato le declararon la guerra al "coronel rebelde".

² **Wahabismo:** Corriente de corte fundamentalista creada por Muhammad Ibn Al-Wahhab, un clérigo islámico que vivió durante el siglo XVIII, que se ha convertido en una de las formas más radicales dentro de la religión islámica gracias, en buena medida, al dinero de la dinastía de los Al-Saud en Arabia Saudí y su determinación a defender sus privilegios a cualquier precio. Para los seguidores de esta corriente, el Corán y la tradición (Hadith) deben ser interpretados literalmente, ya que piensan que son las palabras exactas pronunciadas por Mahoma y se ven a sí mismos como los guardianes de la ortodoxia, para ellos cualquier otra interpretación del texto sagrado es considerada una herejía.

³ En Arabia Saudí están tan ligados el poder político y la religión. El primero de la mano de la dinastía de los Al-Saud, que da incluso, nombre al país, y lo segundo a través del wahabismo, que vienen juntos desde la creación del reino. Al-Wahhab, creador de esta corriente, comenzó a predicar su fe con un discurso fundamentalista. Al-Wahhab se traslada a Diriya y allí se alió con una de las familias más poderosas, encabezada por Muhammad bin Saud, quien sucumbió ante las palabras del clérigo y decide declarar su interpretación del Islam como religión oficial del territorio que su familia gobernaba.

La unión de los dos personajes resultó beneficiosa para ambos. El clérigo, que ni siquiera consideraba musulmanes a pueblos que profesaban esa religión de una manera diferente a la que él defendía, se encontró con un apoyo político que podía apoyar su idea de lanzar la yihad y conquistar otros territorios. Por su parte, los Al-Saud encontraron una base religiosa para sus ansias de conquista, empezando por su idea de unificar la península. Wahhab le dio a Ibn Saud una legitimidad religiosa en su conquista de la Arabia.

Sin embargo, no pasaron muchos años para que Gadafi asumiera posiciones incoherentes con sus posiciones iniciales y aunque no ocupaba cargo oficial alguno, era quien tomaba todas las decisiones y representaba al Estado libio en el exterior. A propio tiempo, se fue desprendiendo de sus antiguos compañeros en la revolución y concentrando el poder en el seno de su familia, lo que sería absoluto en los últimos años con la madurez de sus hijos.

La prensa occidental le ha acusado, durante los 42 años que duró su régimen de haber cometido toda suerte de excesos, lo que este autor no puede ni negar ni constatar, a no ser las dudas sobre los bombardeos que le atribuyen contra los "sublevados" del 17 de febrero y cuyos efectos nadie ha podido demostrar. Lo cierto es que la conducta excéntrica del beduino-mandatario difícilmente pueda encontrar adeptos, mucho menos en nuestro entorno.

En 1981 el gobierno de Ronald Reagan rompió relaciones diplomáticas con Libia y un año después suspendió las importaciones de petróleo desde ese país, Washington acusaba a Libia de apoyar grupos terroristas antioccidentales. Más tarde le responsabilizó de actos descabellados y vandálicos como la explosión en pleno vuelo de dos aviones civiles y de una discoteca en Berlín occidental con varios cientos de muertos, lo que Trípoli ha negado en todo momento.

En 1984 se produjo un intento de golpe de Estado contra Gadafi y fueron ejecutados los implicados luego de su fracaso, con lo que las relaciones de Occidente con Libia se hicieron muy tensas, con acusaciones de ambos bandos, lo que provocó que el régimen se radicalizara y se hiciera implacable con sus detractores en la medida en que se arreciaba la presión de Occidente, lo que tuvo su clímax en el bombardeo pirata de la fuerza aérea de los Estados Unidos contra las ciudades de Trípoli y Bengasi. En la capital el objetivo del ataque fue el palacio presidencial en un intento por eliminar al líder libio y que le costó la vida a su pequeña hija Jana, una niña de solo 1 año.

Esta acción, violatoria del derecho internacional, no fue condenada por Occidente, todo lo contrario, los aviones agresores contaron con el apoyo de Gran Bretaña y España, fundamentalmente y luego de esto las presiones a Trípoli continuaron, hasta que en 1992 consiguieron imponer sanciones en la ONU contra Libia que se tradujeron en un bloqueo contra la nación magrebí, que se extendió por 10 años.

Finalmente, en 2003, Gadafi y Estados Unidos hicieron las paces y George Bush le dio la bienvenida al coronel al nuevo orden que instauraba Washington en el mundo. El líder libio, a su vez, ponía a disposición de sus otrora enemigos las riquezas del país.

En esa transacción Gadafi fue obligado a desarmarse y a renunciar al programa nuclear libio, también permitió el retorno de las compañías petroleras occidentales y avanzó en ciertas medidas

económicas de liberalización en las que recibió asesoramiento británico. Lo peor de todo fue la traición a los ideales del panafricanismo, para congraciarse con Europa se convirtió en cancerbero de las fronteras marítimas del viejo continente y receptor de los emigrantes africanos deportados por los países receptores. Paralelo a esto, Libia consiguió acumular importantes volúmenes de recursos financieros que depositó invariablemente en Europa y Estados Unidos.

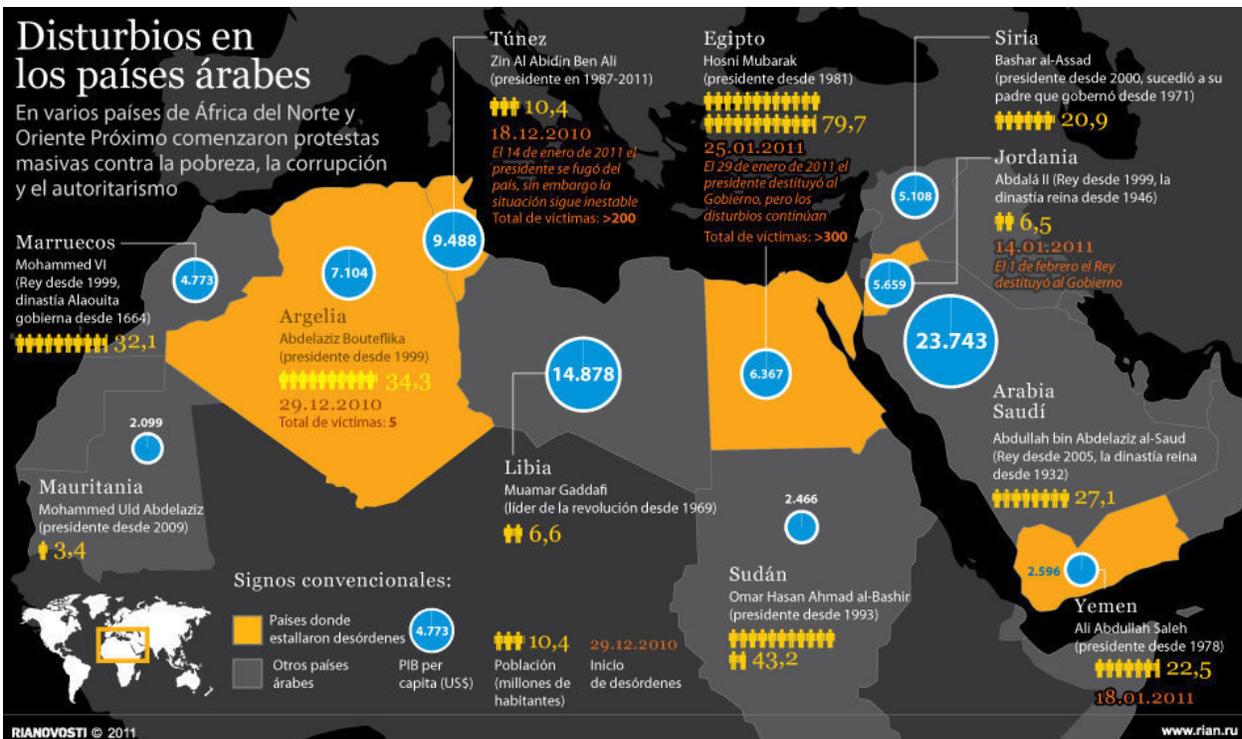
Gadafi a su vez fue "aceptado" por Occidente, se dice que contrató los servicios de dos compañías de publicidad norteamericanas para que limpiaran su imagen y lo convirtieran en una figura potable para la opinión pública, luego de lo cual recibió en Trípoli y fue recibido por las principales figuras de la política occidental como Tony Blair, George Bush, Juan Carlos I, Aznar y Zapatero; Zarkozy, el "Cavaliere" Berlusconi y muchos más, lo que se mantuvo hasta muy poco antes del inicio del conflicto.

Sin embargo, en el mundo árabe e islámico Gadafi no era una figura aceptada y era muy rechazado por dos aliados importantes de Washington en la región: Israel y Arabia Saudí, quienes en su fundamentalismo judío e islámico, nunca aceptaron el retorno del coronel díscolo de antaño al concierto de las naciones "amigas", este elemento no es desechable para entender lo que está ocurriendo hoy en Libia.

Actualmente al país se le adjudica la esperanza de vida más alta de África continental (si se cuentan a las dependencias sólo es superada por la isla británica de Santa Elena), con 77,65 años. También cuenta con el PIB (nominal) per cápita más alto del continente africano, y el segundo puesto atendiendo al PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPA). Además, Libia ocupa el primer puesto en índice de desarrollo humano de África, y se le puede comparar en términos de PIB per cápita con países como la misma Argentina.

Podría tratarse la sublevación en Libia de una nueva "Revolución de Color".

Uno de los temas a los que este autor ha dedicado esfuerzos investigativos, por haberse producido en el escenario postsoviético y post-socialista, área en la que se especializa, es precisamente el de las llamadas revoluciones de color, que a estas alturas de revolución todo el mundo conoce que no tienen nada y que se trata de conspiraciones fraguadas por los servicios de inteligencia de Occidente. El caso libio contiene muchos de los ingredientes de este tipo de rebeliones.



Como se puede apreciar en la infografía anterior, en el mes de febrero de este año, Libia estaba rodeada de países donde se habían producido explosiones populares, pero su territorio estaba en calma, hasta que el 17 de febrero estallaron los levantamientos, que a diferencia de los otros casos, en Libia se tornaron más dramáticos por la intervención foránea.

Por lo confuso que ha resultado todo se hace difícil aventurarse a señalar que se trató de un levantamiento legítimo del pueblo libio por mejoras democráticas, que no es el caso de los otros países africanos, en Libia la riqueza no solo era abundante, sino que estaba mejor distribuida que en otros países, por lo que la población no padecía de escasos y el gobierno garantizaba de forma gratuita servicios básicos como salud y educación y había trabajo suficiente, al punto de que las labores más duras en Libia las realizaban trabajadores foráneos. La historia se encargará de poner en claro que ocurrió realmente en Libia, nosotros estamos convencidos de que se trató de una guerra imperialista de carácter neocolonial por muchas cosas.

Una guerra de agresión neocolonial.

El régimen de Muammar Al-Gadafi era, al momento de la agresión contra ese país, el blanco ideal para una aventura de esta índole, la propia inconsistencia política del mandatario le hacia

indefendible, ya que luego de haber abrazado a su manera, posiciones revolucionarias y antiimperialistas, fue involucionando a otras tan controvertidas como la de aliado y amigo de Occidente, con lo que terminó perdiendo legitimidad ante la izquierda y llegado el momento, defenestrado por sus nuevos "amigos", no es casual en su caso el viejo refrán que dice que Roma paga a los traidores, pero los desprecia.



Por tanto, no cuesta ningún trabajo creer que los mismos que le recibieron con pompa y alfombra roja en sus capitales, o le visitaron en Trípoli, hicieron negocios con él y hasta en algunos casos, entraron en algún tipo de conciliábulo indecoroso con Gaddafi, de buenas a primeras decidieran deshacerse de tan incómodo interlocutor aunque para ello tuvieran que descubrir, de súbito, de que se trataba de un brutal dictador, de un tirano sangriento y destruir Libia para sacarlo del poder.

Lo que ocurre es que a ninguno de sus "enemigos", ni a Obama, Brown; Blair, Ban Ki Moon, Sarkozy, Aznar, Juan Carlos I y Zapatero les habían preocupado nunca, ni les preocupan, las víctimas civiles, más bien cargan con una buena cantidad de ellas como resultado de sus incesantes guerras por todo el mundo (Yugoslavia, Iraq, Afganistán, Pakistán) y no es precisamente la sangre lo que remueve

sus escrúpulos. Al final, hasta el momento en que decidieron liquidarlo, Gadafi les complacía en todo y les reportaba ganancias.

Otro hecho que hacía vulnerable al régimen de libio, que había llegado a tener un poderoso ejército, como se aprecia en la Infografía publicada por RIA Novosti, es que durante la "Luna de Miel" con Occidente, sus nuevos amigos le exigieron renunciar a su programa nuclear, reducir su arsenal y deshacerse de los misiles Skud y lo mejor de su armamento, con lo que dejaron al coronel medio desarmado para el momento de la agresión, pues es de suponer que



con semejante poderío aéreo y anti-aéreo hubiese sido muy difícil bombardear impunemente a Libia.

De la misma manera, cuesta trabajo creer que teniendo a su disposición 7 bombarderos estratégicos del tipo Tu-22 y aviones MiG-25 para protegerlos, no hubiese podido asestar golpes en la profundidad del enemigo de la OTAN. De la misma manera, 113 aviones de asalto Su-25 y una flotilla de cazas tácticos Mirage, MiG-23 y hasta los obsoletos MiG-21, le hubiesen permitido golpear contundentemente a los invasores en las inmediaciones a Libia, pero

esto no ocurrió, lo que hace suponer que al momento del ataque ya la OTAN estaba convencida de la indefensión del régimen de Trípoli.

Sin embargo, según algunos medios de prensa, Inglaterra, Francia, Qatar⁴ y Jordania, infiltraron clandestinamente unidades militares en el territorio libio para ayudar directamente a las agrupaciones armadas rebeldes durante los combates para la ocupación de ciudades, ante la incapacidad de estos para conseguirlo, sobre todo, durante el asalto a Trípoli. Uno de los que difundió estas noticias fue el diario británico The Guardian en una nota del 23 de agosto, según al cual, antiguos miembros del Servicio Especial Aéreo (SAS) británico, contratados por agencias de seguridad privadas realizaron operaciones de inteligencia militar en Libia a favor de la OTAN.



El general Hamad ben Ali al Attiya

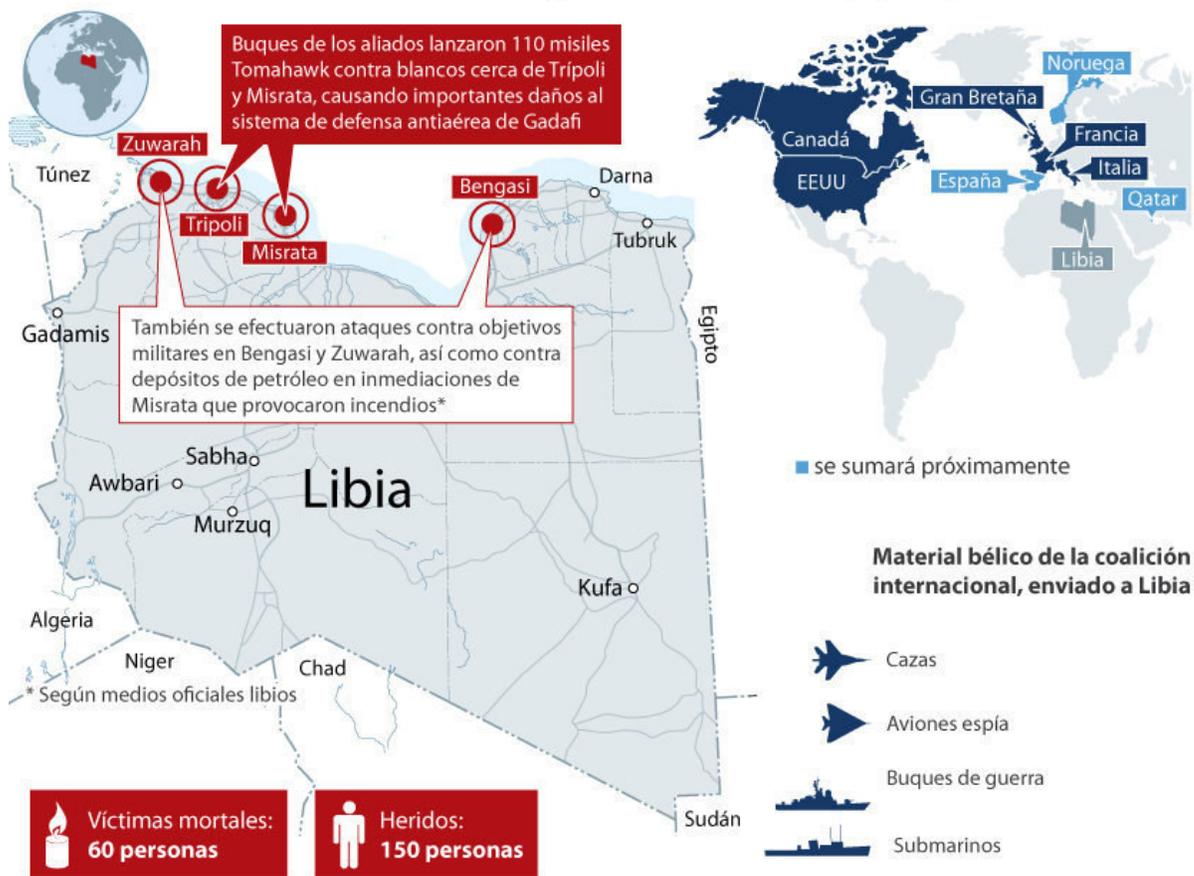
⁴ En fecha reciente el general qatarí Hamad ben Ali al Attiya reconoció la participación directa en los combates que dieron al traste con el régimen libio de Gadafi de efectivos militares de su país.

Operación militar contra Libia

El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución que autoriza intervención militar en Libia para proteger a la población civil

La intervención militar comenzó el 19 de marzo

Países que participan en la intervención



RIANOVOSTI © 2011

www.rian.ru

Por otras vías se ha sabido que en los ataques de la OTAN han participado por parte de la coalición anti Gaddafi importantes medios militares:

- Estados Unidos: 46 aviones F-16, aviones sin piloto "Dron" y buques y submarinos artillados con misiles Tomahawk.
- Gran Bretaña: Aviones Tornado, 2 cruceros y 3 submarinos del tipo Trafalgar.
- Francia: Porta Aviones Charles de Gaulle con 15 aparatos a bordo más 20 aviones Mirage y Rafales basificados en la costa.

- Italia: Aviones y 7 bases aéreas.
- España: Un submarino, un avión cisterna Boeing 707, 4 cazabombarderos F-18 y bases aéreas.
- Canadá: 1 crucero y aviones CF-18.
- Bélgica, Dinamarca y Noruega: 6 aviones F-16 cada uno.
- Qatar: 4 aviones

Los brutales bombardeos provocaron un creciente rechazo en la comunidad internacional, Dmitri Rogozin, representante de Rusia ante la OTAN fue enfático en un intercambio con la cadena de televisión "Rossiya 24⁵ cuando señaló: "...Las acciones de la OTAN ya rebasaron los límites establecidos por la resolución 1973 sobre Libia. La Alianza debe detener su operación militar en este país y procurar no apoyar a ninguna de las partes en conflicto...", similar posición adoptaron importantes personalidades y países.

La Unión Africana consiguió diseñar un plan para frenar y tratar de solucionar la guerra civil libia, los NOAL también hicieron propuestas y hasta se avanzó en una supuesta mediación, pero la UA tenía solo un proyecto y la OTAN tenía bombas y cohetes que deseaba disparar, así que estos tuvieron más peso que las buenas intenciones de África.

La otra víctima de la guerra contra Libia fue la verdad, están frescas las imágenes que recorrieron todo el mundo de los rebeldes libios, que supuestamente tomaron Trípoli. Sin embargo, posteriormente se demostró de qué se trató de un montaje mediático, para el cual en Qatar se construyó un escenario que reproducía la Plaza verde de Trípoli y hasta se contrataron a actores profesionales para escenificar el supuesto hecho, uno de ellos, Omar Jali, interpretó al papel del hijo de Gadafi, Seif el Islam y todo el mundo vio como los rebeldes lo detenían, pero en menos de 24 horas el propio Seif el Islam apareció sano y salvo ante los periodistas extranjeros para desmentir la información sobre su arresto.

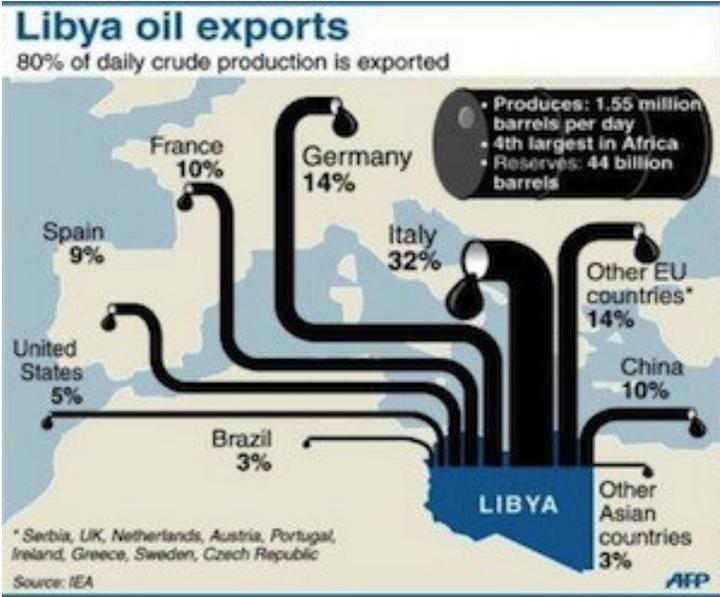
Nadie cuestionó esta mentira, que sirvió para que los rebeldes sacaran ventajas evidentes, ante nadie rindieron cuenta los manipuladores y esto es un peligro inadmisibles que se viene repitiendo de manera recurrente. ¡El fin justifica los medios!, diría el mismísimo Maquiavelo, de la misma forma que el propio Consejo Nacional de Transición (CNT) libio reconoció luego que la noticia falsa de la detención de Seif al Islam facilitó el avance rebelde en Trípoli y según el entonces primer ministro del CNT, Mahmoud Jibril, desde la aparición de dicha información 11 países reconocieron al Consejo como representante legítimo de Libia.

⁵ RIA Novosti. Moscú, 6 de julio.

Otro tanto ha ocurrido con las víctimas del conflicto, la periodista Isabel Pisano ha divulgado testimonios obtenidos por ella en Libia que resultan espeluznantes, esta corresponsal señalaba: "...Los "rebeldes" han reconocido 60 000 muertos; estremece pensar cuál será la cifra real de víctimas del pueblo, que, presuntamente, iban a defender del Coronel Gadafi..."⁶ y de paso desmiente otras de las mentiras que se propagaron por los medios sobre los "supuestos" abusos y violaciones de los seguidores de Gadafi, sin embargo, sus víctimas refieren lo contrario, haber sido violadas por miembros del CNT, algunos extranjeros y salvadas por tropas de Gadafi, cuando estas los desplazaron de algunas de las ciudades que habían ocupado.

El despojo de un pueblo

A estas alturas somos del criterio de que la invasión a Libia, y lo dirá el tiempo, no estuvo motivada por ninguna de las causas que se han esgrimido como justificación. Gadafi era autoritario, pero hasta cierto punto menos autoritario y cruel que muchísimos aliados de Washington y Europa, lo que obliga a descartar ese motivo.



Por otra parte, el régimen de Trípoli, en cuanto a libertades civiles y tolerancia con las mujeres, podía ser considerado un paraíso

⁶Isabel Pisano. Libia: la "civilización" imperialista.

liberal en comparación con otros Estados vecinos con los cuales la OTAN tiene las mejores relaciones.

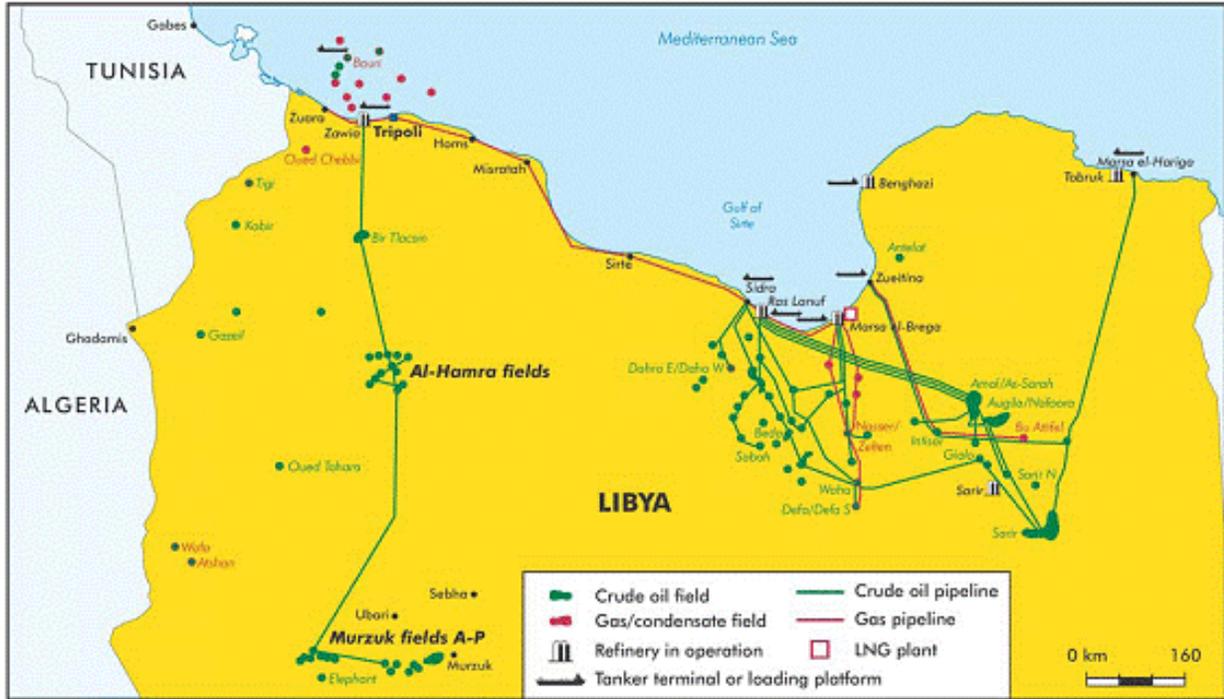
A ello hay que agregar también, que las empresas energéticas de Occidente ya estaban presentes, y en condiciones ventajosas, en territorio Libio; y como muestra la gráfica anterior, el 84% de la producción del crudo de ese país iba a parar a países de la OTAN, por lo que tampoco es desacertado señalar, que no necesitaban invadir el país para acceder a este recurso, de primerísima calidad y a sus infraestructuras de explotación.

Libia igualmente había accedido a hacer sus depósitos financieros en bancos europeos y norteamericanos y tenía sus reservas en dólares, con lo que participaba del "saneamiento" que por esta vía, recibe la economía norteamericana en su calidad de entidad parasitaria del ahorro y la riqueza internacional, lo que también era ventajoso para Washington.

Finalmente, entre los factores desencadenantes de la intervención de la OTAN hay que incluir las presiones de Arabia Saudí sobre EEUU, como se sabe, la monarquía de Riad no tolera a Gadafi y siempre han querido deshacerse de él, así que esta oportunidad era excelente para ello. A esto habría que sumar el entusiasmo de Francia por "reivindicarse" en su "patio trasero" natural, el norte de África, tras los reveses sufridos en Túnez y Egipto, donde el apoyo de Paris a Ben Alí y a Moubarak, unido a los escándalos de corrupción que tocaron a un grupo de ministros galos, vinculados todos a sobornos recibidos desde esos países, habían dejado a Sarkozy muy mal parado.

Solamente queda pensar de que los propósitos norteamericanos al estimular esta crisis y la posterior invasión de Libia tiene que ver con su incapacidad para resolver la crisis interna en los Estados Unidos y Europa, y de paso, propiciarse un reacomodo geopolítico en el norte de África.

Es un hecho innegable, que Washington ha perdido ante China y Rusia el "Colosal Juego", mediante el que pretendió posesionarse en Asia Central y controlar los recursos energéticos del mar Caspio, por lo que se ha lanzado contra Libia para asegurarse un determinado nivel de crudo proveniente de una fuente alternativa al complicado Oriente Medio, que era lo que había pretendido conseguir en el escenario centroasiático.



Mapa donde se aprecian los yacimientos de petróleo y gas libios y la infraestructura productiva y extractiva de este recurso.

Es también asaz evidente, que el imperialismo ya no está dispuesto a pagar por los recursos que consume, así que ha optado por adquirirlos “manu militare”, aún cuando esto contribuya a su creciente desprestigio internacional y haga más convulso al mundo, toda vez que dicho método, que reproduce el mismo que emplearon en su expansión al oeste, terminará por provocar la correspondiente resistencia y habría que ver como esta se consuma.

Estados Unidos además, necesita a toda costa basificar en algún país de África su “Comando Africano” y para ello Libia cuenta con instalaciones de calidad y una posición equidistante para el dominio de las costas occidental y oriental⁷ de dicho continente. Al mismo tiempo, este comando puede interactuar con otras formaciones militares del Pentágono en caso de necesidad, sobre todo con el Comando Central, responsabilizado con el ejercicio de la hegemonía en el Medio Oriente.

Epílogo

Muammar Al-Gadafi murió asesinado brutalmente en manos de quienes le acusaban de ser un asesino, de ello también son

⁷ A través del Canal de Suez.

responsables sus mentores de la OTAN, los paladines del cacareo sobre la libertad y de los derechos humanos que después ellos mismos violan de manera sistemática y creciente. Fue capturado vivo luego de resultar herido por el ataque de un "Dron" norteamericano y maltratado y ultimado a mansalva, para luego ser exhibido públicamente, lo que es contrario a los preceptos del Islam sobre el tratamiento a los cadáveres.



Las imágenes de esta barbaridad, promovida por el Occidente "civilizado" no ha sido denunciada ni por el Tribunal Penal Internacional, ni por el Consejo de Seguridad ni por ninguna entidad de las tantas que sistemáticamente y sin sonrojo condenan hechos mucho menores en cualquier país del tercer mundo.

Peor resulta que una dama como Hilary Clinton haya "bromeado" sobre esto y que tanto el "cavaliere" Berlusconi, como el nuevo Napoleón (Sarkozy), hayan celebrado el acontecimiento y que Obama, ese insípido y resbaladizo inquilino de la Casa Blanca haya dicho, disfrutando el disparate, que se sentía orgulloso de ello, actitudes todas que deberían provocar repulsa e indignación.



Por lo demás, la revista New York Post, publicó la foto del valiente que ultimó a Gadafi, un jovencito de apenas 18 años de quien dicen es un fanático del equipo de Beisbol Yanquis de Nueva York. Por la melena, el vestuario, la gorra y el pull-over del individuo se puede apreciar que eso es cierto, que efectivamente, el joven está ataviado con esas prendas que son símbolos de la sociedad norteamericana, lo que no sería extraño en cualquiera de nuestros países del Caribe, donde hay pasión por el beisbol y dicho equipo cuenta con muchísimos seguidores, pero en Libia esto es descabellado.

No hay tradición ni de beisbol, ni hay "fans" de los Yanquis y las personas se visten de una manera más conservadora y menos occidentalizada o "macdonalizada", mientras tanto aflora una interrogante, ¿de donde habrá salido el joven de la pistola?

Conclusiones

La guerra de la OTAN contra el régimen libio de Muammar Al Gadafi, que se desató para "proteger" a la población civil de la barbarie, mediante otra barbarie peor se ha cobrado la vida de unos 60 000 libios, lo que niega de cuajo el objetivo humanitario de dicha intervención.

Antes, durante y después de la guerra se utilizó la mentira y la manipulación mediática para justificar una invasión de carácter neocolonial, que se puso de manifiesto mediante la satanización del régimen de Gadafi y la idealización del CNT.

El CNT es una entidad amorfa y heterogénea, integrada por agentes de la CIA, fundamentalistas de Al-Qaeda reciclados por Washington, mercenarios norafricanos, oportunistas, exiliados libios pro occidentales, como el propio líder de esa entidad, Abdelrahim Elkib, quien se formó en Estados Unidos y está vinculado con el sector energético de ese país y recuerda mucho a Hamid Karzai o a Mijaíl Saakashvili.

Los rebeldes del CNT han actuado con brutalidad manifiesta contra los partidarios del régimen depuesto, lo que tuvo su colofón en el brutal asesinato del líder libio Muammar Al Gadafi. Hay miles de reportes de asesinatos, torturas y violaciones.

Estados Unidos y sus aliados de la OTAN se han apoderado de los fondos libios depositados en bancos de sus países, los que se calculan en un monto superior a los 150 000 millones de dólares, en un abierto despojo de la riqueza del pueblo norafricano. En estos momentos están consumando la ocupación de los yacimientos y la infraestructura petrolera, principal fuente de esa riqueza de la que se servirán en o adelante sin necesidad de pagar por ella.

La victoria de la OTAN amenaza en convertir a Libia en un nuevo "Campo Bondsteel" africano, una especie de escenario ideal para servir de sede al Comando Africano del Pentágono (AFRICOM), luego de que ningún país del continente había aceptado acoger esa base norteamericana, que en la actualidad se encuentra en Stuttgart, Alemania.

El gran perdedor en todo esto es, sin lugar a dudas, el pueblo libio. A las víctimas de la guerra se sumaran las otras, las que tendrán que vivir en un país destruido, quienes perderán todas las prestaciones que les garantizaba el anterior régimen y verán como se esfuman sus niveles de vida y consumo de antaño.

Por ahora el CNT ya anunció sus primeras medidas, democráticamente decidieron restablecer la poligamia en el país, lo que retrotraerá una importante conquista de la mujer libia durante el gobierno de Gadafi, también anunciaron que desean que estados Unidos abra una gran base militar en Libia, que garanticen la libertad y la democracia, mientras tanto, las siete hermanas a dentelladas se reparten la riqueza y Ban Ki Moon sonríe en sus predios de las Naciones Unidas en abierta complicidad con los que se ufanan por destrozar el planeta.

Bibliografía

Almeyra, Guillermo. "La rebelión libia y la paz de los colonialistas". Sin Permiso. 29/08/11.

Escobar, Pepe. Lo que está realmente en juego en Libia. Asia Times On Line.

Petras, James. "OTAN comete en Libia crímenes del nuevo milenio". Aporrea. 26 agosto, 2011.

Pisano, Isabel. Libia: la "civilización" imperialista. (testimonios) 5 de octubre de 2011. (desde Trípoli) <http://www.colarebo.wordpress.com/author/colarebo>

Agencia Internacional de Información de Rusia RIA Novosti <http://www.sp/rian.ru>



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

21

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
